herramienta en sus investigaciones es profundizar en el terreno de la estadística, tal y como se expone en el capítulo de Torruella. Sabemos que este interés por seguir mejorando esta disciplina ya ha dado sus frutos, pues recientemente se ha celebrado el *Simposio Internacional de Corpus en Lenguas Iberorrománicas* (Barcelona, 10-12 de febrero de 2011), heredero del *Coloquio* cuyas contribuciones aquí se reseñan. Por tanto, la continuidad del diseño y la explotación de nuevos corpus parece estar garantizada, por lo que esta obra ha cumplido, con creces, sus objetivos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

COMPANY COMPANY, CONCEPCIÓN (dir.) (2006): *Sintaxis histórica de la lengua española. Primera parte: la frase verbal*, México: UNAM, Fondo de Cultura Económica, 2 vols.

— (dir.) (2009): *Sintaxis histórica de la lengua española. Segunda parte: La frase nominal*, México: UNAM, Fondo de Cultura Económica, 2 vols.

ROJO, GUILLERMO (2008): “Lingüística de corpus y lingüística del español”, en *Actas del XV Congreso de la ALFAL (Montevideo, 18-21 de agosto de 2008)*. Versión electrónica.

— (2010): “Aguja de navegar corpus”, en V. M. Castel y L. Cubo de Severino (eds.), *La renovación de la palabra en el bicentenario de la Argentina. Los colores de la mirada lingüística*, Mendoza: Editorial FFyL, UNCuyo, 1151-1163.

CRISTINA BUENAFUENTES DE LA MATA
Universidad Autónoma de Barcelona

MARTA FERNÁNDEZ ALCAIDE/ARACELI LÓPEZ SERENA (eds.): *400 años de la lengua del Quijote. Estudios de historiografía e historia de la lengua española. Actas del V Congreso Nacional de la Asociación de Jóvenes Investigadores de Historiografía e Historia de la Lengua Española (Sevilla, 31 de marzo, 1 y 2 de abril de 2005)*, Sevilla: Universidad de Sevilla, 2008.

En algunas disciplinas filológicas europeas se ha convertido en tradición que los jóvenes investigadores no solo presenten los resultados de sus investigaciones sino que también los publiquen. En el caso de la Romanística en Alemania destaca el *Forum Junge Romanistik* y en España la prolífica *Asociación de Jóvenes Investigadores de Historiografía e Historia de la Lengua Española*. Esta última, en favor de las jóvenes generaciones de investigadores, se ha propuesto divulgar la historia de la lengua, lo que, hasta ahora, algunos lingüistas estructuralistas consideraban desfasado.

El amplio tomo que presenta los resultados del *V Congreso Nacional de la Asociación de Jóvenes Investigadores de Historiografía e Historia de la Lengua*

Española, arriba mencionado, muestra de manera sorprendente el éxito del congreso.

Dos motivos hacen de este libro una obra singular: su volumen y su calidad. En sus 619 páginas se pueden encontrar los resultados de la investigación en 38 comunicaciones y de otros diez lingüistas más en mesas redondas. Todo ello se complementa con sendas conferencias de los maestros Rafael Cano Aguilar y Manuel Ariza Viguera, así como con una introducción de las dos editoras. Mientras que en la primera parte las dos conferencias guardan una estrecha relación con el título del tomo, *La lengua del Quijote* (Cano Aguilar: “La sintaxis del diálogo en el *Quijote* (1605)”, pp. 15-34; Ariza Viguera: “Lengua y Literatura en Cervantes”, pp. 35-46), la segunda parte, la que recoge las mesas redondas, enfoca temas actuales y generales de la historiografía lingüística.

Las aportaciones de la Mesa redonda I, dirigida por Araceli López Serena, tratan sobre las *Tradiciones discursivas en la historiografía lingüística y en la historia de la lengua*. Con ello se honra un paradigma científico muy productivo en los últimos años, como subraya López Serena en la introducción (pp. 49-54): “La cuestión de las tipologías textuales y los géneros o tradiciones discursivas goza de una creciente popularidad en la lingüística actual, en la que aproximaciones como la lingüística textual, el análisis del discurso y la lingüística de las variedades cuentan ya con un gran número de adeptos y parecen haber cristalizado en un nuevo paradigma de investigación al que se suele hacer referencia con los términos de lingüística supraoracional o de la comunicación” (49).

Es obvio que aún quedan por resolver preguntas en el análisis discursivo. Estas se analizan en los artículos de la Mesa que tratan de las áreas siguientes: 1.º tipología textual y el problema de la clasificación de géneros discursivos, clases de textos y tipos de textos; 2.º la demanda de una tipología textual sistemática que aclare las ambigüedades terminológicas, formulada en la aportación de Margarita Borreguero Zuloaga: “Las tipologías textuales en la lingüística contemporánea: qué se ha hecho y qué queda por hacer” (pp. 55-65). El artículo de Lola Pons Rodríguez (“Retórica y tradiciones discursivas”, pp. 67-78) trata sobre las relaciones entre retórica y tradiciones discursivas en su perspectiva sincrónica y diacrónica (categorizaciones textuales de la retórica medieval y de la temprana Época Moderna). Martha Guzmán Riverón (“Tradiciones discursivas e historia de la lengua española en América”, pp. 79-87) discute la clasificación textual histórica, sus posibilidades y sus límites y somete con ello a prueba los textos americanos de la temprana Época Moderna. El artículo “Tradiciones discursivas, historiografía lingüística e historia de la lengua” (pp. 89-103) de Daniel M. Sáez Rivera versa sobre la posible transferencia de aspectos textuales clasificatorios en el ámbito de la historiografía lingüística uniendo el nivel descriptivo y el metanivel.

Todos los trabajos de la Mesa I reflejan, de manera ejemplar, la formación teórica de la historiografía lingüística y su uso. La bibliografía común (pp. 104-111) da buena cuenta de la reflexión teórica e incita al lector a continuar la investigación.

El objeto de la Mesa redonda II, presidida por Sara Gómez Seibane, es un área de la filología diacrónica muy discutida en estos momentos (piénsese en el *spatial turn* actual de la lingüística): *Dialectología histórica: nuevos enfoques y perspectivas*. En su introducción (pp. 113-114), la coordinadora de la Mesa pone de relieve el hecho de que en esta obra no se puede tratar la totalidad de los fenómenos diatópicos del español. Por este motivo, se abarca solo el norte de la Península Ibérica. En lo que respecta a la aproximación teórica, la tarea según Gómez Seibane consiste en los siguientes aspectos: “Se trata [...] de presentar, en primer lugar, el estado de la investigación lingüística en cada una de estas zonas, así como, en relación con las fuentes documentales, el inventario de colecciones editadas, la valoración del aprovechamiento de las mismas y posibles problemas que pueden originar en los estudios dialectales. En segundo lugar, se establecen no solo las tareas pendientes en lo relativo a la reconstrucción lingüística de los niveles de lengua, sino que se proponen nuevas líneas de trabajo para la investigación histórica, líneas que tengan en cuenta la importancia de combinar la información dialectal contemporánea, la historia externa, la consideración de la Retórica y el *Ars Notariae* en la redacción de los tipos documentales y las tradiciones discursivas, especialmente en el caso de *corpora* no literarios, y que, en la medida de lo posible, atiendan a los hechos lingüísticos en la relación con factores como los diferentes registros de lengua y la variación social” (113, cursiva en original).

La pretensión aquí formulada consiste en tener puntos de contacto con la temática de la Mesa I y corresponde al nivel científico actual que exige el estudio de las fuentes; fuentes de tradiciones discursivas de la escrituralidad pragmática que deben ser analizadas diasistemáticamente según la tríada de Coseriu. Las áreas científicas de la lingüística diacrónica deberían formar un engranaje que diera unidad a las diferentes teorías y los diversos dominios en la investigación. Por este motivo, las correspondientes áreas de la lingüística sincrónica y estructuralista se han separado tanto de la diacrónica que la interacción entre ellas es, a menudo, imposible.

El diálogo practicado en el ámbito de la lingüística diacrónica se manifiesta en las contribuciones de la Mesa II, que, con frecuencia, siguen teorías pluridimensionales: mientras María Areta Lara en sus breves observaciones “Dialectología histórica. Nuevos enfoques y perspectivas [...]” (pp. 115-119) trata del romance navarro y su clasificación histórica, Héctor García Gil enfoca el área asturiano-leonesa analizando las dimensiones

geográficas desde la época medieval hasta hoy e intenta definir unidades de descripción (“La dialectología histórica en el área asturiano-leonesa: Presente y perspectivas”, pp. 121-128). Sara Gómez Seibane, la organizadora de la Mesa II, se dedica en su artículo (“Estado actual y perspectivas futuras de la investigación lingüística en el País Vasco”, pp. 129-138) a la lengua vasca e indaga tanto sobre las prácticas pretéritas de categorización como sobre las futuras perspectivas de la descripción científica, en relación a la realidad lingüística del País Vasco. M.^a Carmen Moral del Hoyo en “Las hablas montañosas: Dudas y posibilidades de la dialectología histórica” (pp. 139-149) se ocupa de un campo de investigación delicado y hace una revisión con la cual intenta documentar y cubrir las insuficiencias de los paradigmas científicos hasta ahora empleados.

La tercera parte de este volumen está formada por las comunicaciones (pp. 153-619). Dada la cantidad de trabajos recibidos, es obvio que no pueden tratarse de manera pormenorizada. Por ende, presento aquí los artículos ordenados temáticamente y no alfabéticamente como aparecen en el tomo. Clasifico los artículos de la siguiente manera: historia interna del español, semántica diacrónica, análisis histórico del discurso, judeoespañol e historiografía lingüística. Está claro que estas áreas temáticas pueden encontrarse solapadas en las contribuciones y, por tanto, no se excluyen unas a otras. De hecho, los aspectos de pragmática, de tradiciones discursivas, de lingüística variacional y de periodización son muy importantes para la mayoría de las áreas aquí investigadas. Asimismo, muchos artículos ponen de relieve la cuestión de cómo escoger textos adecuados, cómo producir corpus y de qué manera evaluarlos.

En lo que concierne a la historia de la lengua interna, existen artículos sobre fonología (Ana Kuzmanovič: “Algunos fenómenos fonológicos del español a la luz de la teoría de los universales lingüísticos”, pp. 303-310), morfología, morfosintaxis (Ana Belén González Pérez: “El uso irónico de los adverbios en *-mente*”, pp. 247-256); Elisa González Ramos: “Rentabilidad funcional de la construcción pronominal con verbos intransitivos de movimiento en *Cárcel de Amor*”, pp. 257-266; Miguel Gutiérrez Maté: “La duplicación por medio de clíticos en documentos de Indias (Colombia, siglo xvii)”, pp. 267-278; José Manuel López Martín: “Proceso de lexicalización y gramaticalización de *después de todo*, conector supraoracional”, pp. 323-333; María Jesús Moreno Solís: “Estudio diacrónico de los indefinidos: concepto, paradigma y clasificación”, pp. 399-411) y sintaxis (Álvaro S. Octavio de Toledo y Huerta: “Un rasgo sintáctico del primer español moderno (ca. 1675-1825): las relaciones interoracionales con *ínterin (que)*”, pp. 421-442; Gloria Ortega Rodríguez: “Revisión histórica de la concordancia en español”, pp. 443-448).

En el campo de la semántica histórica, la etimología y la lexicografía histórica trabaja el *Grupo de Sociolingüística histórica* (Francisco Javier Bran

García, Sandra Camacho Cuenca, Félix Martín Gómez, Luis Fernando Mora Moreno, María Oca Martínez, José Fernando Quiroga del Rosal): “Contradicciones históricas en los anglicismos latinos españoles” (pp. 195-205), Eduardo José Jacinto García: “Sobre toponimia española de origen prerromano: algunos ejemplos de etimología popular en el sur de la Península” (pp. 291-301), M.^a Ángeles López Vallejo: “Metáforas animales en la terminología militar” (pp. 335-346), David Prieto García-Seco: “*Consiliario*, una acepción fantasma en el Diccionario de la Academia” (pp. 499-507) y Sergio Ruiz Alarte: “Fraseología y pensamiento: fundamentos semánticos de las unidades fraseológicas en los siglos xvii y xviii” (pp. 561-570).

En el área del análisis histórico del discurso destacan los trabajos de María Areta Lara: “Oralidad y escritura en el tipo de texto: *Declaración* (siglos xvi y xvii)” (pp. 183-194, paginación incorrecta en el índice), Marta Fernández Alcaide: “Textos privados y el rastreo de cambios gramaticales en el siglo xvi” (pp. 219-232), Teresa Maria Gruber: “*El Diálogo de la lengua* y la comunicación en el Reino de Nápoles” (tipografía desigual en el índice; pp. 279-289), Elena Leal Abad: “La influencia de la retórica en la estilización de los diálogos literarios medievales” (pp. 311-321), Vicente José Marcet Rodríguez: “El lenguaje de los documentos notariales leoneses” (pp. 347-358), Carlos Meléndez Quero: “Rentabilidad funcional de la construcción pronominal en los seis primeros autos de *La Celestina*” (pp. 359-370), José Luis Montiel Domínguez: “La prosificación del *Cantar del Destierro* en la *Primera Crónica General*” (pp. 371-379), M.^a Carmen Moral del Hoyo: “Relaciones en la construcción sintáctica y discursiva de textos notariales romances y latinos de los siglos xii-xiii” (pp. 381-398), Pilar Morente Lozano: “Introducción al análisis lingüístico de textos no literarios medievales. La colección diplomática de Quesada” (pp. 413-420), Ana Isabel Pérez Cruz: “El orden de los pronombres átonos en los *Libros de Bautismo* (1663-1684) y *obituarios* (1596-1598) pertenecientes a la iglesia de Santa María Magdalena de Granada” (tipografía desigual en el índice; pp. 473-483), Nuria Polo Cano: “*Libro del arte de cocina*, Domingo Hernández de Maceras (1607): aproximación lingüística” (pp. 485-498), José Luis Ramírez Luengo: “Tradición y dialectalismo en la creación del tipo cómico: *el caso del Fray Gerundio de Campazas* del Padre Isla” (pp. 523-532), Radana Štrbáková: “Los nombres de ‘hombre afectado en el uso de las modas’ en el siglo xix” (el nombre de la autora en el índice es incorrecto; pp. 571-584), Marta Torres Martínez: “A propósito de las palabras prefijadas documentadas en el *Quijote*” (tipografía desigual en el índice; pp. 599-610).

Los artículos relativos al judeoespañol son los de Vicente Álvarez Vives: “Algunas consideraciones sobre la periodización del judeoespañol” (pp. 153-168), Ana Stulic-Etchevers: “El desarrollo del pronombre interrogati-

vo *loke* en judeoespañol” (pp. 585-598) e Ivana Vučina: “El (judeo) español como lengua de Cervantes” (pp. 611-619).

Se encargan de la historiografía lingüística, la historia de las filologías y la historia de la lexicografía Julio Arenas Olleta: “Menéndez Pidal, editor de textos” (pp. 169-181), M.^a Teresa Encinas Manterola: “1870: ¿Un *Epítome* nuevo o solo reformado?” (pp. 207-218), M.^a Inmaculada Fernández Barjola: “El plural *aguesos* es poco usado’: la pragmática en la tradición gramatical española” (pp. 233-245), Luis Pablo Núñez: “Un ejemplo curioso de la lexicografía bilingüe hispano-francesa de los siglos XVI y XVII: *el vocabulario para facilmente y brieuemente deprender a ler, escrebir, y hablar la lengua castellana* (1661) de François Huillery” (tipografía desigual en el índice; pp. 449-462), Gustavo de Pablo Segovia: “¿Erratas o errores?: cuánto español sabía Owen a la luz de su gramática” (pp. 463-471), Carmen Quijada Van den Berghe: “Rastros de teoría ortográfica en la gramática de Charpentier (1596)” (pp. 509-522), M.^a Jesús Redondo Rodríguez: “*El quinque / lingvarum, latinae, / teuthonicae, gallicae, hispanicae, italicae, / dilucidissimus dictionarius* [...] de J. Steelsius, heredero del *introito e porta* de A. Rottweil y base de los anónimos plurilingües del siglo XVI” (tipografía desigual en el índice; pp. 533-545) y María del Rocío Rivera González: “Los avatares de la etimología en la microestructura de los diccionarios académicos: el caso de los arabismos” (547-559).

Si se tuviera que hacer una crítica habría de incidir en los siguientes puntos formales. En primer lugar, el índice contiene bastantes inexactitudes formales (paginación incorrecta, nombres incorrectos, tipografía desigual, cursiva asistemática, etc.); aunque bien es verdad que estos errores molestan, no suponen un obstáculo para la comprensión. Sin embargo, es el índice lo que se suele consultar primero. En segundo lugar, la organización de las comunicaciones de la tercera parte es inadecuada. Es cierto que la organización alfabética puede tener sentido en un campo de investigación muy variado, como en este caso, pero una agrupación por temas (como aquí se ha propuesto) y un *Index nominum* hubieran sido más acertados.

No obstante, se puede decir que este tomo presenta una visión de conjunto sobre las actividades científicas en el ámbito de la lingüística diacrónica de la joven generación de hispanistas. No solo es enriquecedor el origen internacional de los participantes (Alemania, Argentina, España, Francia, Serbia), sino también su apertura científica: los jóvenes investigadores españoles, en concreto, dan buen ejemplo de ello. La variedad temática de los trabajos anima a seguir investigando sobre la historia de la lengua y la obra fascina por la cohesión de los artículos.

El *Quijote*, ‘patrón’ de este tomo (a menudo pasado por alto), aparece de nuevo a su término en dos artículos otorgándole un marco temá-

tico adecuado. En realidad, más que la persona del Quijote y su obra lo que aquí se analiza es *el tiempo del Quijote*, esto es, la temprana época moderna cuyos textos sirven de base a la mayor parte de las investigaciones. Este es, en efecto, otro punto de cohesión de la obra.

JOCHEN HAFNER
Ludwig-Maximilians-Universität de Múnich

Estudos sobre léxico dos trovadores. Edición a coidado de ANTONIO F. GUIADANES, GERARDO PÉREZ BARCALA, MIGUEL ÁNGEL POUSADA CRUZ; baixo a coordinación de Mercedes Brea, Santiago de Compostela: Universidade, Servizo de Publicacións e Intercambio Científico, 2008, 332 pp. (*Verba: Anuario Galego de Filoloxía*, Anexo, ISSN 1137-6759).

¿Cómo conocer de manera extensa y profunda las múltiples vías expresivas por las que transitaron los trovadores gallego-portugueses? ¿Cómo adentrarse en esa espesura conceptual orquestada en palabras? A estos y a otros apasionantes interrogantes sobre la lírica medieval gallego-portuguesa trata de responder este conjunto orgánico de estudios, reunidos en torno a un cometido investigador común: el estudio del léxico de los trovadores gallego-portugueses en su contexto románico.

En verdad, el cometido investigador no podía resultar más estimulante y pertinente, si tenemos presente la perennidad y vigencia de las disciplinas asociadas, de una manera u otra, a la Lingüística Románica¹. En efecto, en una rápida ojeada al índice general de esta miscelánea, uno puede hacerse una idea lo suficientemente exacta de la naturaleza y tipología de las investigaciones que allí se recogen. De este modo, el enfoque más transitado en este conjunto de estudios consiste en partir de un concepto de la lírica medieval gallego-portuguesa (denominaciones de la dama, descripción física, etc.) y estudiar en profundidad los reflejos formales en forma de voces románicas que ha dejado tal concepto en el corpus mencionado de lírica medieval.

Por otra parte, no extraña que este conjunto de estudios haya sido abordado por un grupo de investigación de Filología Románica; concretamente, por el Departamento de Filoloxía Románica de la Universidade de Santiago de Compostela, puesto que los objetivos mismos del proyecto exigen necesariamente un tratamiento filológico de conjunto que tenga en

¹ E, incluso, más allá de la Lingüística Románica, hemos encontrado un precioso proyecto de divulgación musical sobre las cantigas de amigo, fruto de la cooperación entre diferentes instituciones culturales españolas y portuguesas, titulado *Cores do Atlántico*. Se puede ver una presentación del libro-disco en <<http://www.coresdoatlantico.com/>>.